

Centro Numismático de las Sierras del Tandil
C.D. Período 2010 – 2012

Presidente: Darío Sánchez Abrego.

Vicepresidente: Rodolfo Franci.

Secretario: Ricardo Alberto Hansen.

Tesorero: Pablo Armando Chervero.

Vocal Titular: Juan Francisco Inza.

Vocal Titular: Miguel Ángel Pena.

Vocal Suplente: Tomás Franci

Revisor de cuenta titular: Héctor Alberto Trevisón. Mario Juárez, Reinaldo Santiago Coatti.



Palabras de nuestro Presidente.

El Centro Numismático de las Sierras del Tandil, les presenta nuestro boletín de agosto de 2011, agradeciéndoles como siempre la generosa lectura del mismo.

Ya estamos en las puertas de las próximas XXXI Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística a desarrollarse en nuestra ciudad los días 8 y 9.



Es nuestro ferviente deseo que todos los concurrentes sientan la misma expectativa que sentimos todos nosotros. Para un club bastante pequeño y relativamente joven como el nuestro, el esfuerzo para desplegar una nueva Jornada Nacional es muy grande. Ya en el 2003 dimos nuestros primeros pasos en una organización semejante. Afortunadamente nuestro Centro se mantuvo siempre sumamente activo, sea a través de la organización de muchísimos eventos, la participación con aporte de expositores en otras tantas, la presentación mensual de un boletín digital con nuevos e inéditos artículos, el contar entre nuestros socios a un numismático ganador del Premio Coco Derman y miembro de la Academia Nacional de Numismática y Medallística, son logros de los que estamos sumamente satisfechos.

Es nuestro ferviente deseo que todos los concurrentes se sientan como en su propia casa y disfruten de la mejor forma posible todo este acontecimiento.

Muchas gracias también por la colaboración que permanentemente recibimos de todas las instituciones que nos ayudan y nuestros amigos numismáticos no solo de nuestro país sino también del exterior.

Les estamos enviando esta nueva edición del boletín electrónico "El Correo de las Canteras" y los invitamos a colaborar con artículos o datos de nuestro maravilloso hobby y les recordamos que éste y los anteriores boletines se encuentran alojados en la página de nuestro amigo Enrique Rubio Santos, www.numisma.org

Asimismo quienes quieran publicar anuncios, disponen de un espacio para ello.

Por último les recordamos nuestros blogs : <http://economatos.blogspot.com/>
<http://centronumismaticodelassierasdetandil.blogspot.com/>

Hasta la próxima.

Darío Sánchez Abrego.

CONTENIDO

Sociedad Industrial Tezanos Pinto, Alviña y Cía – Sus Vales	3
Campos y fichas de los Vela - – Parte II	5
Estancia Santa Ana.....	17
Pioneros de almacenes de ramos generales.....	23
Proponen un nuevo billete.....	25

El Centro Numismático de las Sierras del Tandil no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus trabajos.

Se autoriza la reproducción total o parcial indicando la fuente informativa.

Sociedad Industrial Tezanos Pinto, Alviña y Cia.

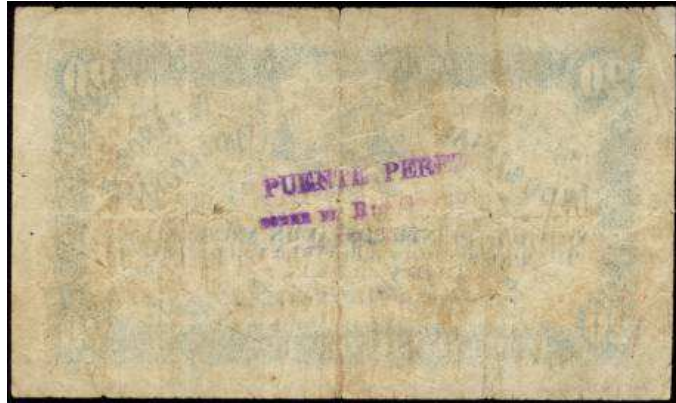
Dr. Rodolfo J. Franci

En San Salvador de Jujuy, a mediados del siglo XIX, las empresas manufactureras que alcanzaron importante desarrollo y tecnificación fueron las curtiembres, en la ciudad se instalaron tres, siendo la más importante la de la Sociedad Tezanos Pinto, Alviña y Cia, la cual poseía 4 caleros, 4 lavaderos, 12 cevileros, un motor a vapor, una máquina para moler cebil, 2 grandes galpones para depósito y otro secador a la sombra con reja de hierro.

Hieronymus, G.: (1882:88) *Piptadenia cebil* = *Acacia cebil*, n.v. cebil, cebil colorado, escribe: "... la hojas que se caen en invierno y se secan en el suelo son, en años de escasez de otro pasto, un buen alimento para los animales, especialmente los vacunos. La corteza ofrece un material muy bueno para las curtiembres, pues contiene hasta un 10 por ciento de tanino. La madera es de un valor secundario, debido a que se raja mucho, y se usa para rayos y pértigos de carretas, marcos de puertas, horcones ó pilares para galpones con techo de paja, arados y otros fines, principalmente para combustible.



En 1897 la empresa funda la "Compañía de Electricidad de Jujuy", la cual monta una turbina en el Bajo del Río Hondo" e iluminan la calle Belgrano y la Plaza Urquiza (hoy llamada Plaza Belgrano).



El resello muestra un sello que dice "Puente Pérez" bajada del río Grande. En 1894 se construyó el Puente Pérez, de estructura metálica, el primero que comunicó el centro con la banda del río Grande.

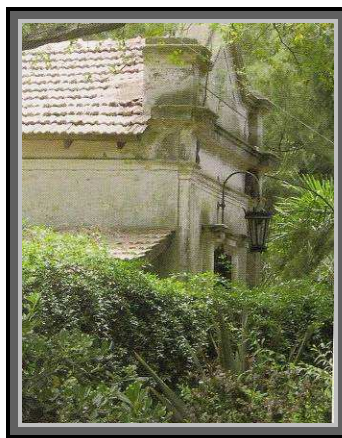


Campos y fichas de los Vela

Parte II – Estancias y fichas



"El Amparo", "Cinco Lomas" y "Loma Negra", estancias todas que aún existen con tales nombres, aparecen en la descripción atestiguando su más de ciento setenta años de vida. Son parte de la más primitiva historia del "Pago de Chapaleofú". De ellas, El Amparo y la Loma Negra están ubicadas en el Partido de Rauch y Cinco Lomas en Ayacucho. Todas crecieron con el tiempo transformándose en cascos de estancias al subdividirse "Loma Partida" e incluso alguna modificó sus originales construcciones. "El Amparo", no obstante, conserva desde entonces la base de su edificación.



"El Amparo" – frente donde hoy existe una capilla

Felipe Tobías recibió nada menos que "El Amparo". A diferencia de sus hermanos, Felipe fue como su padre, un hombre de la región. Casado con María Mercedes Iturriaga Ortiz Basualdo, tuvo trece hijos. Transformó a El Amparo en una importante estancia y en ella se mantuvo hasta su muerte en 1904, luego de lo cuál será sucedido por sus descendientes. Allí, como en otros contados lugares, puede verse la evolución de la tecnología agropecuaria reflejada sobre una propiedad. Felipe Vela fue el primer propietario que alambró su campo. Tal acción implicaba por entonces una enorme inversión que podía ser rápidamente valorada por aquellos que de alguna forma integraban una vanguardia. Se imponía el refinamiento del ganado y en tal situación, contar con un perímetro cercado resultada un enorme adelanto y una simplificación ostensible del trabajo. Más allá de contar con un curso de agua permanente en su propiedad, Felipe Vela buscó la forma de obtener de esa ventaja otras complementarias. Así es que se encuentra entre los primeros productores en colocar y funcionar un malacate que, en esta oportunidad no extraía agua de un pozo sino del propio arroyo. Succionado y conducido por cañerías podía contar con el recurso para diversas funciones, sin depender de la lluvia u otras formas más atrasadas de extracción.



Malacate para extraer agua



Su estructura cruzó el mar para llegar a ese lugar donde hoy reposa. Este tipo de artefactos eran inevitablemente de fabricación europea o norteamericana. Aún hoy, a más de ciento veinte años de su instalación, el corazón de la noria, ya en descanso, mira correr el agua del Chapaleofú desde la orilla. Nada ha podido destruirla y al verla, se nos ocurre pensar que con una pequeña ayuda podría volver a funcionar. Hablar de adelantos era por entonces casi un sinónimo de incorporar tecnología y costumbres de Europa. Con el campo cercado, montes distribuidos en la propiedad, pastores que llegaban a instalarse a cada momento, y un gran crecimiento del valor de la lana a nivel mundial, la incorporación de los ovinos en gran escala era un camino seguro. Faltaba entonces una instalación básica que en los comienzos no era necesaria: el galpón.



Felipe Vela hizo construir un gran galpón de dos pisos y materiales tan sólidos como pudieran obtenerse. Allí reposaría la lana hasta que el precio aconsejara su venta. Contar con esa ventaja habrá hecho, con seguridad, que en poco tiempo se olvidara de la inversión que le demandó el proyecto y la ejecución que encargó a la empresa de origen sueco Goldkuhl & Brostrom Ltda. establecida en Buenos Aires en un momento crucial del que debe haber obtenido enormes beneficios. Con portones corredizos, ventanas enrejadas y un entrepiso de madera

de primerísima calidad, sus posibilidades operativas eran óptimas. En el frente del primer piso, una abertura en forma de puerta doble comunicaba con un pequeño balcón a través del cuál, con la ayuda de una roldana ubicada en un saliente por encima de la puerta, se subían los lienzos de lana para disponerlos allí.

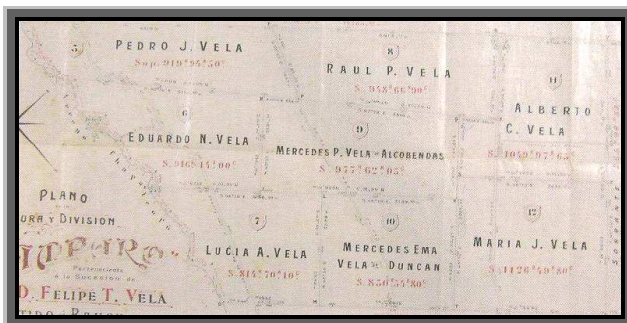
El sitio era seco, por estar despegado del suelo, y se aireaba a través de las ventanas laterales, por lo cuál, el almacenamiento era seguro y confiable.

Como ocurrió con sus hermanos, además de sus preocupaciones productivas Felipe dedicó parte de su esfuerzo a que "El Amparo" resultara un sitio agradable para vivir, mejorando y ampliando su casa, expandiendo el monto al que dotó de numerosas

especies y, en su disposición, sobresalen avenidas cruzadas de casuarinas, casi un sello de la familia.

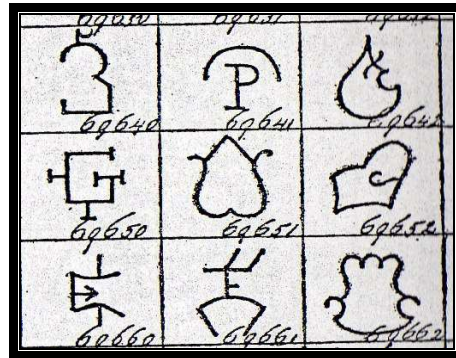


A pesar de que cuatro hijos de Felipe Tobías murieron solteros o carecieron de descendencia, sus herederos fueron muy numerosos. "El Amparo" se fraccionó con la muerte de su titular y con el tiempo sus hijos y nietos se desprendieron lentamente de las tierras.





Anverso de ficha de esquila acuñada en Buenos Aires por Orzali, Bellagamba y Cía. a fines del siglo XIX. Bronce 30 mm.



Datos Registro de Marcas de la Pcia. Buenos Aires año 1899.

69650	>	>	Justo de la Cana
69651	>	58	Felipe J. Vela
69652	>	>	Liberato Correa
69653	>	>	Narciso Oliver
69654	>	>	Felipe J. Vela
69655	>	>	Eduardo y Danie
69656	>	>	Daniel Arana (bi



Reverso de ficha de pago, valor 10 vellones



Casco estancia **"Loma Partida"**

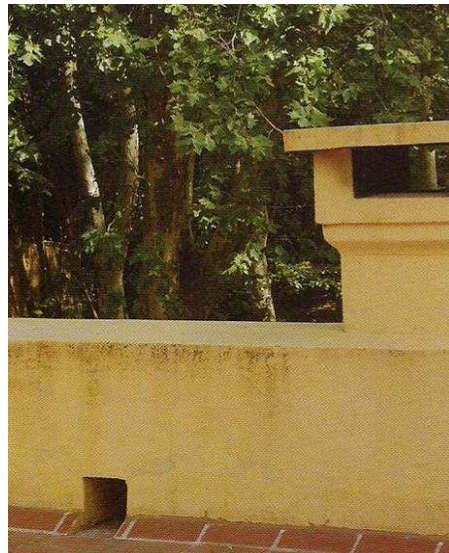
Las estancias principales se ubican en las cercanías de un curso de agua. El resto de las poblaciones circundan la propiedad, en busca de delimitar por una parte y de servir de resguardo para retener el ganado por otra. En estos primeros tiempos aún no ha llegado el alambre y el trabajo se hace sobre la base del "aquerenciamiento" a través del rodeo de la hacienda. La primera impresión es que la importancia de las poblaciones es muy desigual en instalaciones y la segunda impresión es que aún a pesar de ello, la rusticidad de la vida y las condiciones de producción son generales. Entre los interesantísimos documentos que se encontraron en la testamentaría, existe una valuación de los bienes en general de la estancia, discriminados población por población. En ella se puede ver a las claras la mencionada rusticidad. Son el total 15 poblaciones: dos estancias, doce puestos y una población sin especificar a saber:

- ❖ Estancia Santa Teresa (**"Loma Partida"**) y El Amparo
- ❖ Puestos: Del Orden, de Jesús, San Felipe, La Estrella, de los Derrames,

San Carlos, Puesto José, El Mangrullo, La Invernada, San Agustín De Germán y Cinco Lomas. Loma Negra no está indicada como puesto, sus edificaciones tienen cierta importancia y es el único que no está en el contorno de la propiedad. Exceptuando el puesto El Mangrullo, todos los demás tienen edificaciones. De éstas, diez son 'de quincho', es decir realizadas con barro, paja brava, postes y tientos de cuero equino.

El puesto de 'El Orden' tiene un rancho de material, es decir, de ladrillos pegados con barro. 'Cinco Lomas' y 'El Amparo' cuentan con dos piezas de material, además de otras edificaciones de quincho; por último, "Santa Teresa" - lo que siempre se conoció como **"Loma Partida"** - contó desde la década de 1830-1840 con su imponente edificación, es decir, pared doble, de azotea con mirador circulado por corredor con columnas encaladas.

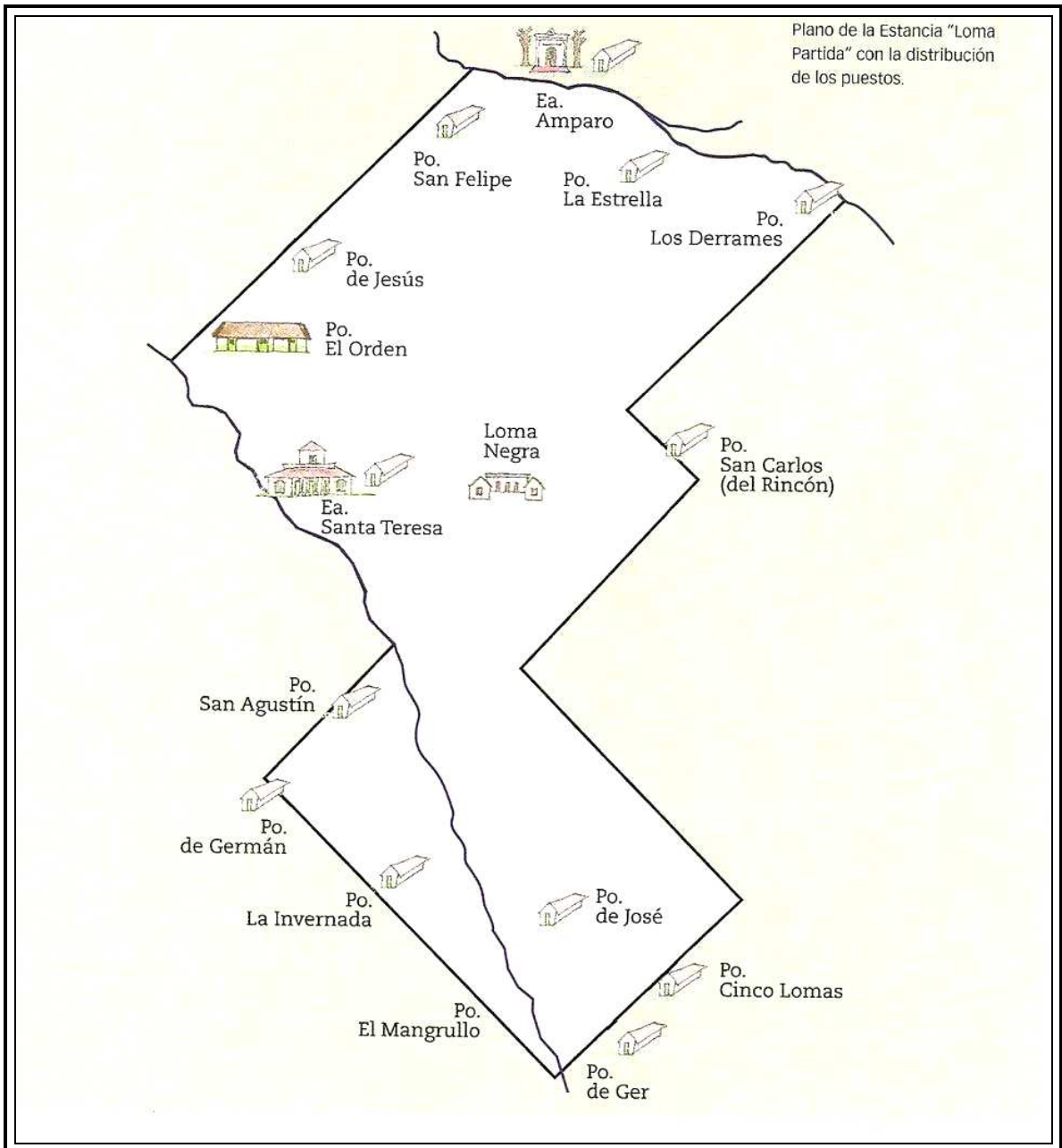
El centro de la estancia resulta bien diferente del resto; en la construcción se perciben fácilmente los objetivos de su arquitectura que, más allá de sus evidentes dones estéticos, están dirigidos a dotar a los pobladores de un sitio seguro en el que defenderse. Su construcción se remonta a la cuarta década del siglo XIX cuando las disputas con los originarios pobladores distaban mucho de estar superadas. Ante una embestida, los empleados de la estancia, que a la vez eran inevitablemente hombres duchos en el manejo de armas, se refugiaban en la sólida y estratégica construcción, desde donde gozaban de los beneficios de sus sólidas paredes, de la azotea con troneras desde donde disparar las armas de fuego protegidos del ataque, del mirador para avistar con tiempo la presencia de atacantes y de las firmes aberturas.



En algunas grandes estancias, el monte fue un rasgo distintivo, con incorporación de especies exóticas y todo tipo de coníferas, como en el caso de "Un Durazno", "El Ombú" o "La Manuela Chica", entre otros establecimientos. Un sitio destacado en el partido de Rauch lo ocupan las casuarinas, muy difundidas y fundamentalmente utilizadas para el trazado de boulevares.

Si desde el camino veíamos palmeras o araucarias, estábamos frente a una estancia antigua. Araucarias y palmeras se plantaban en la mayoría de los casos delante de la casa, y lo normal es que fueran dos ejemplares de cada una. Algunas estancias se refinaron y abandonaron definitivamente la rusticidad inicial. Los aljibes, antes puramente utilitarios, se volvieron en muchos casos un detalle de refinamiento y los parques de las estancias podían contar con estatuas y fuentes de diversos estilos, frescos en las paredes u otros objetos que hablan de la vida más distendida que llega luego de 1875 ó 1880.

Con respecto a las tierras, la estancia fue ubicada en una posición neutral, aunque la enorme extensión obligó a Vela a fundar también otras estancias, algo posteriores, generalmente dispuestas en los extremos de sus dominios. Durante la primera mitad del siglo e incluso un poco más allá, hasta la muerte de Pedro Vela, la estancia que tenía su centro en la Loma Partida era conocida por ese nombre, pero el casco de llamada "Santa Teresa". En su entorno funcionaban una serie de poblaciones que de acuerdo a sus funciones o importancia podían denominarse como estancias (El Amparo), o 'puestos'; en posesiones cercanas también encontramos sitios denominados 'establecimientos'. Un plano de la Loma Partida hasta 1860 nos presenta la siguiente disposición:

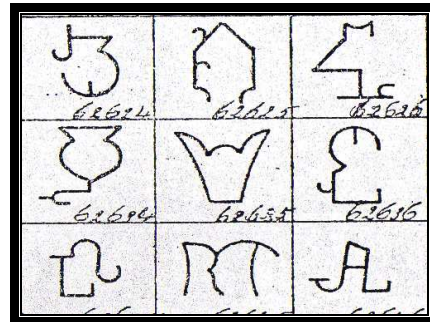


El ganado lanar aparece tardíamente respecto a otros establecimientos de la zona, con un número de aproximadamente 1.500 cabezas, cantidad muy pequeña respecto a las dimensiones de "Loma Partida". Posiblemente el comienzo del boom lanar tomó a Vela a una altura de su vida en la que su espíritu emprendedor se hallara en merma y primara la idea de aferrarse al negocio del vacuno que conocía como pocos. Lo cierto es que a pesar de la magnitud del establecimiento, la explotación parece estar algo retrasada para su época, sin ganado refinado ni mestizo. Lo cierto es que con el fruto del esfuerzo, los contactos, su conocimiento de la frontera y una visión comercial inusual, Pedro José Vela logró construir un patrimonio extraordinario que testó antes de morir; dejó entonces a la "Loma Partida" dividido entre su esposa, doña Petrona Vázquez, y a los once hijos que vivían en esa fecha, ya que algunos habían fallecido sin formar familia. Ellos eran: José León, José Eduardo Agustín, Teresa de Jesús del Carmen, Inés Gregoria del Corazón de Jesús, Felipe Tobías, Petrona G, Pedro José, Antonio María, Eduarda J., Angel Belisario y José María. A pesar de las doce hijuelas, cada fracción resultó ser de alrededor de 7.500 hectáreas, solo en Rauch y Ayacucho.

El mayor, José León Vela, recibió "El Mangrullo, en el partido de Ayacucho. En poco tiempo venderá partes de él a Sarciat, Etchart e Iriarte, muy relacionados, sobre todo en el caso de Sarciat, a la historia de Rauch. José Eduardo Agustín, el segundo de los hijos, también recibe una fracción en Ayacucho, concretamente "Cinco Lomas". Fallece soltero en 1875 y las tierras serán compradas por Bellocq, un francés que sofisticaba las humildes instalaciones que encontró, hasta hacer de la estancia un establecimiento modelo que habitaron en su apogeo casi doscientas personas. Teresa de Jesús del Carmen también recibió su fracción en Ayacucho, muy posiblemente con centro en lo que denominaban el "Puesto de José". Se casó con Esteban Fontán y vivían en Uruguay, donde tuvieron tres hijos. Fontán era francés y en ese país terminaron sus vidas, más concretamente en el Palacio de Ascarat (Capital de Baigorri), en los bajos Pirineos. Teresa murió en 1904. Petrona recibió nada menos que "La Invernada", que tenía modestas instalaciones pero evidentemente contaba con suelos aptos y pasturas naturales muy buenas. Se casó con Antonio Valdivieso Muñoz y falleció en 1890. La tierra fue adquirida por la familia Apellaniz y conserva el nombre de aquella primera época en que era un puesto de la Loma Partida.



Anverso de ficha de esquila acuñada en Buenos Aires por Orzali, Bellagamba y Cia. en bronce a fines del siglo XIX.



Datos Registro de Marcas de la Pcia. Buenos Aires año 1899.

62632	*	*	Fernando Demira
62633	*	46	Juan Barrionuevo
62634	*	*	Lucio Montenegro
62635	*	*	Manuel A. Rodríguez
62636	*	*	Juan Etcheverri
62637	*	*	Gabino Acosta
62638	*	*	Inocencio Leijas
62639	*	47	Magdalena Derhoungaray
62640	*	*	José F. Tonelli

Luego de la subdivisión de tierras, el casco de "Loma Partida" y parte de la estancia ya se venden a Manuel Rodríguez, que aparece como titular de la marca que acompañamos



Reverso de ficha de pago, valor 1 vellón.

Fuente: Historia del Rauch Rural - Pablo Zubiaurre - Edit. Sociedad Rural de Rauch 2010

Agradecimiento especial al coleccionista amigo Cr. Darío Sánchez Abrego por la desinteresada entrega de material.

Ricardo A. Hansen – Septiembre 2011
E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar



Estancia Santa Ana

Antigua esquila y relación actual con el polo



Una estancia con historia

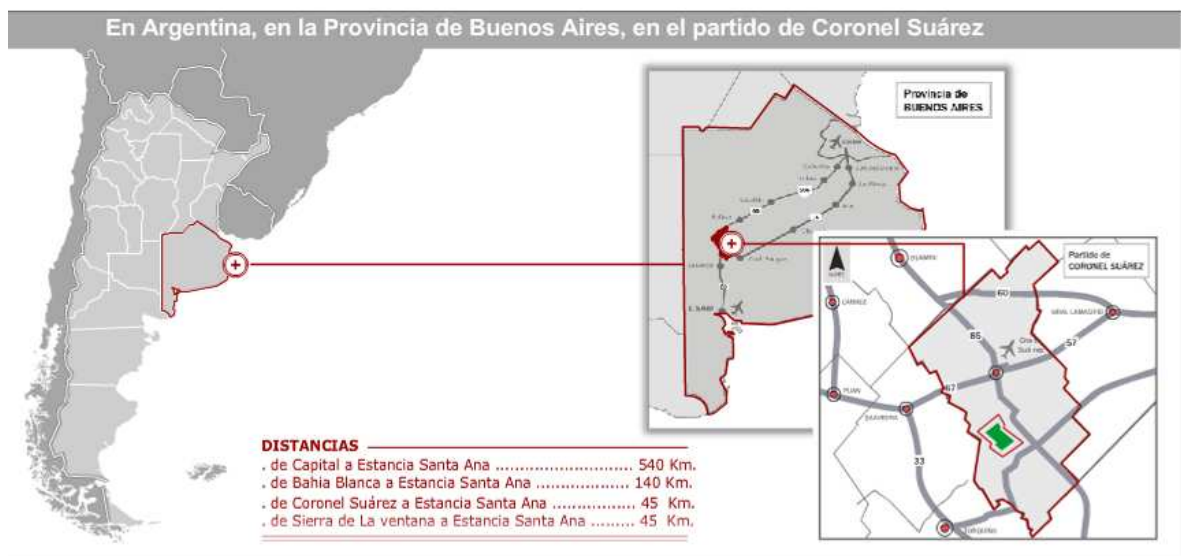
A 40 Kilómetros de Coronel Suárez, Estancia Santa Ana dispone su casco principal para una estadía de campo inolvidable. Un parque implantado a fines del Siglo XIX y 16 hectáreas de monte hacen al entorno del alojamiento.

Santa Ana nació en 1897. Fue fundada por un matrimonio de anglosajones. De ellos deriva el evidente estilo inglés de su preciosa casona principal y los carolinos que la bordean. Desde 1905 está en manos de los Amadeo y Videla, una familia que lleva cinco generaciones brindando a sus parientes y amigos la misma hospitalidad con que hoy recibe a los turistas.



La hospitalidad de Santa Ana es de siempre. Familiares y amigos, y amigos de los amigos, encontraron en este lugar un sitio donde vacacionar o descansar, así como antiguamente aquí funcionó un fuerte de abastecimiento estratégico en los caminos que transitaron los protagonistas de la Conquista del Desierto.

La historia de la estancia también estuvo ligada a la historia del Polo. El equipo de Santa Ana jugó el primer partido de Polo profesional que se jugó en Coronel Suárez y ahora es posible tomar programas de alojamiento con clases y prácticas de lo que se ha transformado en el deporte nacional, aquí mismo, en Coronel Suárez, considerada como la Capital Mundial del Polo.



El Polo en la historia de la estancia.

En 1923 ocurrió en Coronel Suárez un acontecimiento que marcó el inicio de lo que hoy en día es el deporte nacional de Argentina: el polo. Y Santa Ana fue protagonista, poniéndose allí en el núcleo principal de la historia de esta disciplina: fue cuando la familia Amadeo y Videla de Santa Ana le ganó a La María de Garrós el primer partido de polo de competencia que se jugó en Argentina.

Luego, un miembro de la familia fundadora de Santa Ana, don Jorge Amadeo y Videla, se convirtió en el primer Presidente del Polo Club de Coronel Suárez. Jorge Amadeo y Videla trajo a esta casa también una Copa Hurlingham.



Para llegar a la Estancia Santa Ana hay que bajarse de la ruta y tomar un camino de tierra que hace las veces de vena en la cual uno se introduce de lleno al universo agropecuario de Argentina, bien en la pampa gringa de la Provincia de Buenos Aires.

El paisaje está marcado por la inmensa llanura en todas las direcciones, excepto enfrente, donde la brújula señala el Sur, donde las Sierras de la Ventana desdibujan con sus estribaciones el llano horizonte de la Pampa Argentina.

Tras la tranquera aparece a la vista el Fuerte San Carlos, heredero del pasado del país que conquistó el desierto de la Patagonia. Se entiende entonces que Santa Ana es una típica estancia donde también se escribió algún capítulo de la historia de Argentina.



La Estancia Santa Ana realizó el Gran Torneo Internacional de Polo de La Esperanza Polo Club los días 30, 31 de diciembre de 2010 y 2 de enero de 2011, un clásico de Coronel Suárez, la Capital Mundial del Polo.

En el torneo se enfrentaron 28 equipos con jugadores de Italia, Estados Unidos, Holanda, Inglaterra, Austria, Rusia y Perú. El evento, declarado de Interés Municipal y Provincial, reúne a reconocidos jugadores del Polo internacional.

En Santa Ana, habitualmente tienen programas de práctica y aprendizaje de Polo en La Esperanza Polo Club de José María Bertola. La estancia tiene una historia totalmente ligada al desarrollo del Polo en Argentina y La Esperanza ha logrado posicionarse entre los primeros puestos de calidad internacional, tanto por su infraestructura como por el nivel de sus profesores y jugadores.

En Santa Ana se ofrece una hospitalidad familiar ligada a las más puras tradiciones de campo de la Argentina, y el polo aquí es visto precisamente como eso, como una verdadera tradición. Como en el resto de Coronel Suárez, en Santa Ana el Polo es algo de todos los días y desde siempre. Basta echarle una mirada al álbum de fotos familiar para ver a los mellizos Heguy jugando con los caballos de la estancia.

En Santa Ana no sólo se ofrecen programas de alojamiento, sino también de traslado y servicio para caballos, particularmente en las copas más importantes del calendario internacional del Polo: La Esperanza, La Copa de Patronos del Polo Club y la Copa Belgrano.

En Santa Ana hay fotos de infancia de Horacio y del siempre recordado Gonzalo Heguy jugando en la estancia, bañándose en la piscina, compartiendo momentos con los chicos de la casa. . Hoy se puede dormir en las mismas habitaciones donde durmieron los fundadores del polo y vivir este deporte en las mejores canchas del mundo, con los jugadores de mayor nivel, habiéndose transformado en lugar más legítimo para vivir una experiencia de polo y turismo rural. Con la firme intención de mantener la originalidad de la casa de familia y sin contaminarse con los tópicos

más típicos de la hotelería que la de una estancia, es que los Serigós disponen de Santa Ana para el viajero. Apenas dos habitaciones han sido recicladas para hacer de ellas dos suites que pueden adaptarse a departamentos con dos dormitorios.



El resto es puramente lo que en la estancia siempre fue y será. La mesa del comedor es la de los bisabuelos, el parrillero de la cocina, el de siempre. Los sillones, la biblioteca con los originales fascículos, las arañas de las luces, los platos y cubiertos, las copas, las pinturas. Puertas adentro, Santa Ana dispone todos y cada uno de los mimos típicos de una estancia de Argentina: la atención es propiamente de dueños que han vivido en el lugar una infancia feliz, recuerdos que motivan la apertura al público de una casa otrora sólo familiar.

La cocina de Santa Ana es netamente casera, con un servicio preparado para satisfacer todas las comidas del día.

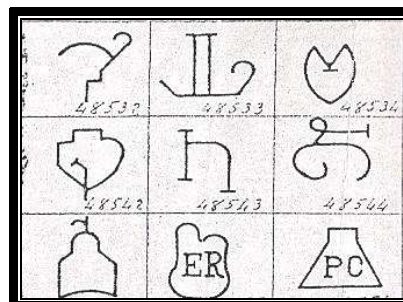


Antigua esquila en Santa Ana.

Como en todos los más importantes establecimientos ganaderos de la Provincia de Buenos Aires, la actividad de la esquila fue también de suma importancia en la economía de Santa Ana. Y para ese trabajo se confeccionaban y punzonaban latas de bronce para entregarse como pago. En este trabajo se muestra un ejemplar recientemente hallado que equivale a un vellón. Seguramente existen valores más altos (vales) que se canjeaban por las latas similares que aquí se muestra. El detalle de la marca y nombre del estanciero que registró la misma en el partido de Coronel Suárez también se muestra a continuación y se extrajo del Registro Oficial de 1899. Corresponde al Nro. 48543 a nombre de Daniel Amadeo. La pieza tiene un módulo de 24,5 mm.



48540	>	>	Bernardo Mendibil
48541	>	>	Miguel Farrell
48542	>	>	Isaac Gomez
48543	>	53	Daniel Amadeo
48544	>	>	Gerardo Geghan
48545	>	>	José M ^a . Silva
48546	>	>	Miguel Clarke
48547	>	>	Agustin Merera



Fuente: <http://www.estanciasantaana.com.ar/inicio.html>

Fuente: <http://www.hideout.com.ar>

Fuente: <http://alemanesenargentina.blogspot.com>

Ricardo A. Hansen – Septiembre 2011

E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Pioneros de Almacenes de Ramos Generales

En la zona de Bahía Blanca, hacia 1887 existían 362 propietarios de ganado. Según el número de cabezas, podemos dividirlos en cuatro sectores. El de los grandes hacendados, con más de 10.000 lanas y/o más de 2.000 vacunos; el de los hacendados medianos, poseedores entre 5.000 y 10.000 lanas y/o entre 1.000 y 2.000 vacunos y el de los pequeños hacendados propietarios de 3.000 a 5.000 ovejas y entre 500 y 1.000 bovinos. También podríamos incluir a un grupo de muy pequeños ganaderos, poseedores de menos de 3.000 ovejas y 500 vacunos.

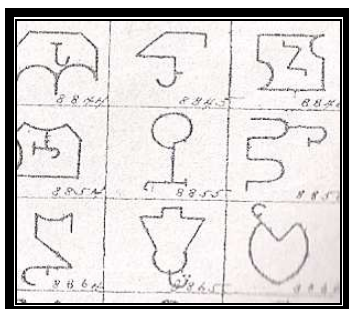
La enorme mayoría de los productores se ubican en el último grupo (más de 200 casos). Los medianos constituían el 16,4 % de los criadores de ganado y contaban con el 18 % del stock vacuno y el 25,8 % de los lanas. Mayormente volcados al ovino (con majadas entre las 7 y 10 mil cabezas), un 45 % de ellos tenía más de 1.200 vacunos.

Junto a los que podríamos llamar hacendados puros, casi un 20 % combina la ganadería con las actividades comerciales y financieras, que van desde la consignación de frutos del país (Chapar, Alchurrut, Caronti, Bilbao) a los almacenes de ramos generales (Hughes, Uhia) y otros implantados en múltiples negocios.

El lugar que hoy ocupa la Localidad de Indio Rico tuvo su historia de malones. Uno de ellos tuvo lugar el 14 de Junio de 1870. Los indios entraron por el nacimiento del Quequén Salado (río que da origen al arroyo de igual nombre de la localidad) sorprendiendo a las fuerzas militares. Numerosos vecinos murieron y sus viviendas arrasadas por el fuego. La habilitación del almacén de ramos generales de Juan P. Alchurrut a fines del siglo XIX fue uno de los primeros intentos habitacionales del lugar.



La pieza que mostramos corresponde a la usada en la esquila como medio de pago y equivalía a un vellón. En el anverso podemos ver la marca de ganado mayor, conjuntamente con el apellido de uno de los titulares, Juan P. Alchurrut. Aunque no figura el nombre del grabador del ejemplar, sabemos que por la coincidencia de la gráfila y el numeral fue confeccionada por Casanovas y Horta, fábrica de medallas de Buenos Aires en la segunda década del siglo XX. Se muestra además el dibujo, con el número de marca (8855) del partido de Bahía Blanca, y nombre de propietarios.



Hace unos pocos días, tuve la suerte de conseguir algunos ejemplares similares al que ilustra este artículo, pero sólo uno de ellos con la marca y parte del nombre visibles. En esa misma ficha y en las restantes, los datos fueron limados y además golpeados con distintos punzones, lo que nos permite deducir que ó bien fueron sacados de circulación por su evidente ilegalidad o tal vez empleados en otra actividad diferente a la de la esquila. Dichas piezas tienen un módulo de 20 mm.



Ricardo A. Hansen – Septiembre 2011
E mail: ricardohansen2003@yahoo.com.ar

Proponen un nuevo billete de \$100 con la imagen de Hipólito Yrigoyen

Un grupo de Diputados del FpV busca colocar la figura del ex presidente radical en reemplazo de Julio Argentino Roca, en el papel moneda de mayor valor. Además, incluiría una mención por el aniversario del Grito de Alcorta.



Diputados del Frente Para la Victoria (FpV) impulsarán la emisión de un billete de 100 pesos conmemorativo del Bicentenario que llevará la imagen del ex presidente Hipólito Yrigoyen en el anverso, y otra representativa del Grito de Alcorta, que recuerde la rebelión agraria en Santa Fe, a principios del siglo pasado.

Los diputados Héctor Recalde, Diana Conti, Carlos Kunkel, Adriana Puiggrós, Remo Carlotto, Octavio Argüello, Carlos Moreno, Adela Segarra, Gustavo Dutto, Luis Cigogna, Juliana Di Tullio, Juan Carlos Lorges, María Teresa García y Graciela Giannettasio de Saiegh rubricaron el proyecto de ley, que contempla regulación del billete por parte del Banco Central (BCRA).

En la presentación dirigida al presidente de la Cámara baja, Eduardo Fellner, se refirió que "el año 1912 representa para el país un momento histórico incontestable", y que "sucedieron dos hechos trascendentales tan importantes como la Carta Magna", es decir, la sanción de la ley 8.871, que instituía el sufragio secreto, universal y obligatorio, y el llamado Grito de Alcorta.

Al respecto, el escrito apuntó que la rebelión de pequeños y medianos productores agrarios santafesinos, ocurrida ese año, "estableció el comienzo del fin de los abusos y la explotación de los arrendatarios en nuestro país".

En la fundamentación del homenaje al primer presidente radical, la carta consignó la gesta y esfuerzos de Yrigoyen para la obtención de una reforma electoral más inclusiva y sus gestiones conjuntas con el entonces presidente Roque Sáenz Peña.

"En esta necesidad de reconocer hechos trascendentales para nuestra patria, y cumpliéndose este año su centenario, solicitamos a nuestros pares su voto favorable para el presente proyecto de ley", concluyó el documento.

